

Mendoza, Diego de. *Chronica de las Provincias de San Antonio de Los Charcas*. [1663] La Paz: Casa de la Cultura 'Franz Tamayo,' 1976. Facsimile of this hagiography of Franciscans and friends.

A few bits on Potosi, including this description of the 1626 flood, one of several judgments of God (127-31): 'El año de mil y seiscientos y veinte y seis, a primero de marzo, reventó una de las lagunas que tiene sobre la villa de Potosi, hechas a mano, para la molienda de los metales en los ingenios de su ribera, que como falto de aguas a este beneficio, recoge de las lluvias, y nieves, en lagunas, el agua que ha menester para sus ingenios, y beneficio de metales, todo el año; fue aquel de muchas aguas, y no tenían las lagunas mas muros, o tajamares a su defensa, y reparo, que unas paredes de cespedes, barro, y piedras, porque la codicia humana, como solo mira a su interes, no cuida de ajenos bienes, y siendo comun a todos, el reparar aquel dano, cada uno atendio a solo el particular del agua, sin atender a la causa, y contentarse solo con el efecto, como si aquel fuese milagroso. La laguna, llamada Caricari, que es de las mas copiosas de agua, recogida de las vertientes de los cerros, que la cercan, llegó a estarlo tanto, que el lagunero, temiendo alguna reventazon, dio cuenta al fador Bartolome Astete de Ulloa, que hacia oficio de corregidor de la villa, para que hiziese poner remedio, antes que fuese sin reparo el dano, por el grande que amenazaba tanta cantidad de agua rebalsada, sin resistencia de muros, y combatida de furiosos vientos de aquella region; que se le diese algun desagüe para asegurarla del peligro que se temia. Codicioso el corregidor y azogeros del agua, que siempre sus ingenios necesitan, no hizieron caso de los requerimientos del lagunero: y asi el Domingo primero de Quaresma, primer día de marzo, a la una del día, comenzó a alterarse el agua de la laguna, y oprimida con inquietud, desportillo de un balance el vallado debil, y cerca de cespedes, por un lado, hacia la parte que mira a la villa de Potosi, cosa de tres quartas apique del portillo, por donde salió gran cantidad de agua, que arrastro muchisimas piedras grandes, y cascajo, en un cuarto poco mas de legua que hay de la laguna al pueblo, pero tan cuesta abajo que dio doblada fuerza a la corriente la mucha de caída, para que fuese robando tan gran cantidad de tierra y piedras, que se llevo sin resistencia alguna, todos los ingenios que encontro, que son todos los que caen sobre el pueblo, y de allí los restantes casi de la ribera; haciendo pedazos las ruedas, bolcando los mazos, y exes, derribando las paredes, anegando las casas, y ahogando cuanto hallaba en ellas; tan improvisamente que no tenia lugar de librar las vidas las personas, ni menos de poner reparo a cosa alguna; con tal furia, y desenfrenada corriente se despenyaba aquel diluvio de raudales, de tierra, piedra y agua, que deshacia cuanto se le ponía al paso, y se llenaba por delante cuanto le salía al encuentro; arrancava de raíz las casas con las personas en las ventanas, y balcones, a voces pidiendo a Dios misericordia, las llevaba en peso, algunos pasos hasta deshazerlos por los cimientos, y derribar paredes y techados, resuelto todo en el agua sin mas demonstracion que una breve polvareda, dejando en ella y el agua sepultadas las vidas y despedazados los cuerpos de los que estaban dentro, sin poderles valer recurso humano. (P) El convento de NPS Francisco quedó aislado entre dos brazos de agua, milagrosamente, por ser el que mas peligro corria a la misma ribera de los ingenios: valiole de muro y defensa un grande basurero que por la parte superior tenia al fin de una calle; y no obstante le cogio por un lado el agua, y llevo todo el noviciado, y cavalleriza, que lindaba con el arroyo de los ingenios de la ribera. El brazo de agua que le aislo por la parte del pueblo, robando la calle y el cimiterio mas de una pica a fondo, tan disimuladamente, que algunas personas, que pareciendoles vadeable, se arrojaron a quererle pasar, se ahogaron con las cavalgaduras, sumergiendose tan profundamente que apenas entraban en el agua cuando se perdian de vista. Muchos por socorrer a otros que a sus ojos veian ahogarse,

se ahogaban con ellos; porque las piedras que arrastraba el corriente, mazos, exes, y ruedas, despedazados de los ingenios desechos, no solo no les daba lugar a nadar, y valerse de las propias fuerzas e industria, mas les quebraba los brazos, rompía las piernas, y despedacaba las cabezas, y a muchos destrozaba los cuerpos; los mas que perecieron fueron Indios, unos atados de su natural torpeza, que pudiendo asegurarse, daban lugar a los raudales, que los arrebatase en medio de su pasmo, y embeleso; otros llevados de su codicia se arrojaban a la corriente, por hacer presa, y haver a las manos muchas ricas preseas, que llevaba el agua, se les iban los pies, y se ahogaban enganados del deseo. Consumiose el Santísimo Sacramento en nuestra iglesia, esperando los religiosos por instantes sobre si, y sobre todo el convento, la mayor fuerza de la inundacion, como quien estaba en medio de sus corrientes, y debajo de sus hondas, por estar tan superior la laguna. Eran tan grandes los golpes de las piedras, unas con otras, que los cimientos de la iglesia, paredes, y campanario, cimbraba, como pudiera con un gran terremoto. (P) Acordaron los religiosos (viendo el conocido peligro en que se hallaban) valerse del favor, y patrocinio de la Santa, y milagrosa imagen del Crucifijo de la Santa Vera Cruz, y sacandole en procesion al cimiterio, por donde venia caudalosamente el agua, fue tan buen premiada su fe, que luego al punto cesaron las corrientes, con admiracion de todos los circunstantes, que atribuyeron a milagrosa tan improvisa calma, en tan desecha tormenta. No menos fue digno de memoria, a gloria y honra de Dios, y devocion del Santo Crucifijo, que estando en aquella ocasion Juan Mirador, sindico del convento, y mayordomo de la Santa Vera Cruz, enfermo en su casa, en la cama, poco antes que llegase el agua de la laguna a su casa, se le aparecio el Santo Crucifijo, diciendole, que a toda priesa saliese fuera, y salvase la vida; y luego que salio (como mejor pudo) llevo el agua, y le llevo la casa, y cuanto que en ella habia, sin dejar mas de la ropa que saco encima; como el mismo Juan Mirador lo declaro despues, haciendose llevar a la Capilla del Santo Crucifijo, a darle gracias por tan singular favor; que asi quizo premiarle en esta vida, lo mucho que le habia servido mayordomo de aquella cofradia; y despues los religiosos le dieron vivienda en el convento (como a su sindico) donde murio de su enfermedad. (P) Perdieronse en aquella villa con la inundacion muchos millones de hacienda, asi en metales que estaban en los ingenios para moler y beneficiar, y molidos, y puestos en beneficio en los buitrones, como azogues, barras, pinas de plata, moneda, alhajas de casa, joyas, y plata labrada, que enterro el agua, desperdicio, y llevo casi con los mismos ingenios, corrientes y molientes. Murieron mas de dos mil personas ahogadas y hechas pedazos con las muchas piedras, tierra, y maderos de los ingenios, que llevaba con grandisima violencia el agua, hasta hacer madre capaz, por donde salier encanyada a la quebrada, o valle de Tarapaya abajo, sin perdonar cosa alguna de cuantas encontraba por el camino que es el real, y de mayor concurso de toda la sierra, de los que entran y salen al trato y comercio de aquella villa. Duro la inundacion desde la una del dia hasta mas de las tres de la tarde, con tan gran estruendo y confusion de la villa, que parecio (a nuestro decir) dia de juicio, pues en un punto se vieron casas muy poderosas, con solas memorias de lo que fueron, y personas muy ricas desnudas, sin tener mas que el vestido que sacaron consigo, ni que llegar a la boca: en suma fue un breve teatro, donde al vivo se represento con todas veras las burlas del mundo, los lances de lo que el vulgo llama fortuna; y se reconocio (con bien costosa experiencia) la corta duracion de los bienes humanos, sujetos (cuando mas seguros) a varios accidentes del tiempo, donde son mas ciertos que las seguridades, los peligros. (P) Otro dia despues que hubo sosegado el agua, se dispuso (por los animos piadosos de los fieles) dar sepultura a tantos cuerpos muertos, como parecieron en termino de dos leguas, arrojados por las riberas, y sulcos que dejo el agua, unos sin cabezas, otros sin brazos, y sin piernas muchos, medio enterrados en las lamas, y detenidos algunos en las estrechezas de las penas: mas el

catolico y piadoso celo de aquella Imperial Villa, fundo (con aquella ocasion) una ilustre cofradia de la Misericordia en la iglesia mayor, entre los vecinos, asi sacerdotes como seculares, eligiendo, y votando por su patrona a la virgen santisima de la Piedad, y luego los cofrades, mayordomos, y veinticuatro, con sus pendones e insignias de barreta y azadon, vestidos de escapularios verdes, siguiendo un estandarte blanco con cruz verde en medio, fueron en procesion por los caminos, que dejo el agua, con una campanilla delante, recogiendo todos los cuerpos muertos; y eran en tanto numero, que una recua de mulas se ocupaba aquellos dias en traerlos y no era suficiente, demas de los amigos que iban por sus amigos muertos, los padres por los hijos, hermanos, y deudos, por cada cual que le pertenecia, ya en sangre, ya en obligacion, y ya en amistad, conforme le habia cabido la suerte en aquella feria de desdichas. Todo era confusion, voces, lagrimas, suspiros, y lamentos, mas crecidos a vistas de la desgracia, con los cadaveres en los brazos, hiriendo los oidos lastimosos dobles de campanas en toda la villa, alaridos de los indios y demas personas vulgares, encontrando a cada paso los cuerpos destrozados y tan disformes que con dificultad podian conocerse por las senas: mas como eran tantos, hacianse hoyadas grandes en los cimiterios de las iglesias, donde se enterraban de diez en diez, de veinte en veinte los cuerpos; y media legua de Potosi en la parroquia de Cantamarca, que era la mas vecina, se hizo hoyo tan grande que se enterraron en el mas de cien cuerpos juntos, de espanoles y de indios. Toda esta diligencia fue forzosa, porque la corrupcion no apestase lo restante de la villa. (P) Mucho tuvo de misterioso este estrago, y rigurosa mano de Dios; por aver antes precedido las sangrientes guerras civiles que llamaron de los Vicunas, por los somberos de vicuna que usaban los sediciosos; con tan gran escandalo, y muertes de todas naciones encontradas con la Vizcaina, especialmente la Extremena; ocasionadas disenciones de malos juicios, y peores voluntades de una y otra parte. El Presidente don Diego de Portugal trato luego del reparo conveniente a tan considerable dano, como el de aquellas lagunas, tan forzosas a las moliendas de los metales, y beneficio de plata; y mas por asegurar el pueblo, que cada dia salia sobresaltado de sus casas, con falso asaltos de nuevas reventazones de agua, que divulgaban los que pretendian vueltas del alboroto hacer lance en las haciendas. Luego se muraron las lagunas de cal y canto, con profundos cimientos de dos varas de grueso los muros, con sus compuertas fuertes, y seguras; con que se quieto el continuo recelo de aquella villa; haciendo especial desagüe a las lagunas por donde poderlas sangrar, cuando parece convenir por la mucha abundancia de aguas recogidas.' Also interesting (132-3) is 1647 (no day/mo. given) icefall from Illimani: 'El año de mil y seiscientos y quarenta y siete se desgajo del cerro grande de la cordillera, catorce leguas de Chuquiabo, llamado Hilimani, tan gran pedazo de nieve, desde la cumbre del cerro hacia el oriente (toda empedernida por los muchos siglos que habia estaba congelada, y de los vapores de la misma tierra, estaba denegrida en partes, y en partes azul) dio casi media legua de salto por haver encontrado al caer en una pena viva; y dio en unas caserías de Indios, que estaban en sus embriaguezes, mato mas de veinte personas, enterrandolos en sus mismas casas, sin poder tener recurso, por ser el derrumbo a medianoche, y aunque dieron voces, ni pudieron ser oidos de los Indios vecinos, ni socorridos de persona humana; solos dos muchachos Indiezuelos libraron las vidas, puestos de pies sobre los hombros de su padre, de donde puderion levantar el grito, y a la manyana ser socorridos de la gente de las chacras vecinas y desenterrar a los demas de la nieve.' Next is 1650 Cuzco quake.(139) among 'prodigiosas senyales': El año de mil y seiscientos y quarenta y nueve hubo tan gran tempestad de rayos en la ciudad de Chuquisaca, día que celebraba nuestro convento [San Francisco] la fiesta de la Inmaculada Concepcion de Nuestra Senora, que mato algunas personas, y un rayo que cayo en nuestro convento hizo grande estrago, dio a un religioso novicio, llamado Fray Joseph del

Castillo, y sin hacerle dano alguno, le dejo impresa en las espaldas una prodigiosa senal de una estrella con el rayo inferior, dilatado y culebreado, asi persevero por muchos dias en la carne esta senal, sin lesion alguna al sugeto, y por cosa prodigiosa la vio toda la ciudad, dando gracias a Dios por el milagroso suceso, y a la Virgen Santisima, cuya festividad celebran desde entonces con mayor devocion, de publicas demostraciones que la ciudad y clero hace todos los anos.'

Mendoza also mentions solar event 9:30 a.m. 28 Nov. 1652 visible from La Plata, Potosi, and Cochabamba. Sun surrounded by bright rainbow colored ring, moon and morning star also in the ring (see Andres Prieto's *Missionary Scientists* on Jesuit correspondence at this time re: celestial events).